

Venerable

P. Eladio Mozas Santamera

Fundador de las HH. Josefinas de la Stma. Trinidad

El progreso que Dios quiere

Como Padre nuestro que es, Dios quiere que cada uno de nosotros seamos felices. Ese es el deseo que ha impreso en lo profundo de nuestro ser. Así lo experimentamos. Y, por eso, buscamos caminos que nos lleven al logro de ese objetivo: Vivir felices.

En nuestra vida, podemos tomar muy diferentes caminos en busca de la felicidad: acertados unos, erróneos otros.

Si preguntamos a P. Eladio cuál es la senda que puede conducirnos a la mayor felicidad, nos indicará la más segura. *Hay un camino -nos dice-, por el que diez compañeros nos llevan de la mano a la dicha completa. Son los indicados por Dios desde el comienzo de la creación del ser humano. Jesús los redujo a dos: "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas; y al prójimo, como a ti mismo".*

Ahora, que muchos estamos comenzando un nuevo curso, es momento oportuno para pensar en temas esenciales, y este es uno de ellos. Y esto es igualmente válido para quienes se encuentran ya en un



momento bastante avanzado del curso. Importa mucho progresar en lo que tiene valor eterno.

El progreso que Dios quiere es el que nos acerca más a Él, el progreso en el amor auténtico, porque Amor es sinónimo de Felicidad. Esta es una experiencia que tenemos todos.

Dios quiere que progreseemos en todo lo bueno, que nuestro crecimiento sea integral. Junto al crecimiento físico, que se da en las primeras etapas de la vida, hay que crecer siempre en sabiduría y en gracia. El estudio de las ciencias naturales y humanas es fundamental, pero lo es aún más la contemplación de Dios mismo, la oración, la meditación de su Palabra. Estemos muy atentos a sus "guiños", a sus llamadas. Agradecemos sus regalos permanentes.

No es el crecimiento económico lo que más importa, ni la fama, ni el placer que lleve más tarde a desasosiego e inquietud. Importa el crecimiento en lo que nos reportará Felicidad eterna.

La diversidad de carismas en la Iglesia de Cristo

Los laicos, los miembros de Sociedades de Vida Apostólica e Institutos seculares, los consagrados de vida contemplativa o activa de diversas Órdenes y Congregaciones, los ordenados para el sacerdocio ministerial en sus diversos grados, los hermanos integrados en Movimientos varios, todos formamos la Iglesia de Cristo, todos tenemos como guía de nuestra vida el Evangelio, y todos somos misioneros de la Buena Nueva.

Dios ha distribuido entre nosotros carismas diversos, para edificar el Cuerpo de Cristo, para instaurar su Reino en el mundo. Cada uno hemos recibido carismas personales, que nos capacitan para determinadas tareas, que hacen de nosotros personas con un determinado perfil. Pero también algunos de nuestros hermanos en la fe reciben Carismas especiales, para formar Familias religiosas o de laicos. Son los Fundadores. Quienes reciben esa llamada de Dios reúnen en torno a sí a personas que “heredan” el Carisma del Fundador o Fundadora y se consagran a Cristo en la Iglesia para vivirlo y difundirlo.

P. Eladio recibió de Dios el Carisma para fundar la Familia Josefina de la Stma. Trinidad. En vida, pudo ver hecha realidad la fundación del Instituto femenino, pero no la Fraternidad de sacerdotes, por la que estaban muy interesados varios sacerdotes que se relacionaban con él. Si el Sr. Obispo de Plasencia hubiera permitido a los sacerdotes de la Diócesis integrarse en la Fraternidad que proyectaba fundar D. Eladio, habría disminuido notablemente el número de sacerdotes seculares en la Diócesis.

Todos conocemos el importante papel que juegan los laicos en nuestra Iglesia y sabemos que actualmente muchos Institutos religiosos comparten con ellos la vivencia del Carisma y la Misión de su Instituto. Laicos y religiosos viven unidos la fe desde la misma Espiritualidad, y la difunden a través de los diversos ministerios.

En esta misma línea, desde hace más de treinta años, hay varios grupos de Laicos que viven la Espiritualidad Josefino-Trinitaria y la transmiten en sus familias y ambientes. Les mueve el deseo de dar gloria a Dios Trinidad, viviendo el espíritu de la Sagrada Familia de Nazaret. Ponen empeño en conocer cada vez más profundamente el Carisma y la Espiritualidad heredados de P. Eladio, lo viven ellos y es notable su influencia espiritual en las personas con quienes se relacionan. Ellos y las hermanas josefinas ponen en marcha proyectos solidarios e invitan a otras personas a formar parte de esta Familia Josefino-Trinitaria.

Oremos para que cada uno, desde su particular pertenencia a la Iglesia, haga crecer el Reino de Dios en el mundo. Todos podemos y debemos contribuir al logro de una paz más duradera, de un estado de bienestar general, del acrecentamiento de la fe.

La felicidad procede de Dios, de nuestra relación con Él. Quienes hemos recibido el don de la fe y nos ocupamos en cultivarla, ayudemos a nuestros hermanos, especialmente a los más jóvenes, a acercarse a las fuentes de la verdadera felicidad. Con nuestra palabra y con nuestro testimonio de vida, podemos contribuir a que también ellos vivan con fe y confianza en Dios. Invitémosles a orar con nosotros, a escuchar y meditar la Palabra, a celebrar la Eucaristía. Ayudémosles a saber valorar los Sacramentos. Fomentemos el amor a Dios y a cada persona, sobre todo a quienes son menos amados.

**AGRADECEMOS LOS DONATIVOS RECIBIDOS
PARA LA CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL VENERABLE P. ELADIO**

Rasgos del perfil de P. Eladio

P. Eladio, doctor en Teología, era conecedor eximio de la Ciencia Sagrada. Pero era también místico, y este don altísimo le hizo penetrar mucho más hondamente en las profundidades de Dios. En su amplia e intensa vida de oración, descubrió la pequeñez de los conocimientos teóricos y la grandeza de la experiencia de lo divino. Captó a la perfección que lo verdaderamente válido para el tiempo y para la eternidad es la unión profunda con Dios: Dejarse amar por Él y amarlo con todo el corazón. Y, amándole a Él, necesariamente se ama al prójimo. No se cansará de repetirlo.

“¡Puro amor de Dios! He aquí la sublime ciencia que debe ocupar nuestra inteligencia y el sublime sentimiento que debe dominar plena y perpetuamente todo nuestro corazón” (Cartas, 285, 1)

En muchas ocasiones, P. Eladio explicita las características del amor, como hizo San Pablo en su primera carta a los Corintios. Insiste en que el amor es paciente, pero se atreve a más al decir que el amor paciente llega a ser amor triunfante. Y expresa su deseo ardiente de llegar a tal grado de amor. Le dice a una religiosa:

“Mucho me alegro que se ejercite en actos de resignación y plena conformidad con la voluntad de Dios para sufrir lo que venga y como venga, dure lo que durare y venga de quien viniere. Esto es amar: es más, es amor paciente; más digo, puede ser hasta amor triunfante, grado de amor que, cual flecha penetrante, quisiera que hiriera mi alma y por el que suspira mi corazón.” (Cartas, 188, 3)

Quien trata sinceramente de vivir las características del amor cristiano, se da perfecta cuenta de la necesidad de haber acudido a la fuente. No siendo nosotros fuente de amor, no podemos ofrecer el agua, si no la hemos recibido antes de Quien es la única Fuente. Por eso, P. Eladio se mantuvo junto a la Fuente, por medio de la oración contemplativa, y recomendó con insistencia a las personas que trató no alejarse de ella. A una de las personas a quienes acompañaba espiritualmente le dice:

“Reciba ahora para dar luego. Reciba principalmente la lección de Aquel que nos dice: ‘Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón’. Reciba amor para dar amor.” (Cartas, 259, 5)



Oración para pedir la glorificación de P. Eladio

Te alabamos, Padre, porque nos amas con amor providente y misericordioso.

Te bendecimos, Jesús, porque eres nuestro Hermano y Salvador.

Te glorificamos, Espíritu Santo, porque habitas en nuestros corazones.

Te damos gracias, Dios nuestro, porque has enriquecido a tu Iglesia con el Carisma Josefino-Trinitario a través de tu siervo Eladio Mozas.

Concédenos por su intercesión la gracia que te pedimos...

y que su santidad reconocida por la Iglesia sea para todos una luz que nos invite a darte gloria a Ti, Dios Trinidad, en Cristo Jesús, y a ser testigos de una vida de familia sencilla en su vivir, abierta a Dios y disponible para el hermano.

Te lo pedimos, Padre, por Jesús, María y José.

Información

Para solicitar información
o comunicar
gracias obtenidas,
dirigirse a:

H. Imelda García
Osa Mayor, 8
28023 MADRID
Tel. 91 357 22 68

procesope@josefinas-trinitarias.org

H. M^a de las Nieves Dóniga
Casilla 645 - Balmaceda 2526
LA SERENA (CHILE)
Tel. 29 43 84
nievesdoniga@yahoo.es

H. Belén Peña
Apartado postal 1242
Correo nacional
TEGUCIGALPA (HONDURAS)
Tel. 22 36 40 18
belenorpe@yahoo.es

H. Angelina Castro
Parroquia "San Andrés"
C/ San José (junto a la Cruz Roja)
Apaneca
Departamento de Ahuachapán
EL SALVADOR
Tel. 00503 747 625 31
angelinacastrom@yahoo.es

H. Verónica Ramos
Cerro de San Gregorio, 19
Colonia Campestre Churubusco
Delegación Coyoacán
04200 MÉXICO, D.F.
Tel. 55 55 49 21 16
jstmexico@prodigy.net.mx

H. Ángela Alonso
Calle E-Urb. 10 de Junio
CALLAO 1 (PERÚ)
Tel. 4 20 91 20
casiform@speedy.com.pe

Sister Luisa Sánchez
House n° 122 - 9B Saket Nagar
462024 BHOPAL, M.P.
Tel. 0091 755 2480362
Móvil 0091947 80 40
sanchezhierrol@yahoo.es

Sister Raquel Rosillo Pérez
C/O Angelus Indwar
Samlong, Bhuiyatoli - PO&PS- Nankum
Ranchi 834010 (Jharkhand), INDIA
Phone: 0091 725 0016668
rosilloraquel@yahoo.es

www.josefinas-trinitarias.org

Si lo desean, pueden hacer donativos para colaborar a la causa de beatificación de P. Eladio al siguiente n° de cuenta del Banco Popular: IBAN ES25 0075 1149 9506 0004 8730